



ARTURO ALDUNATE PHILLIPS

UN HOMBRE QUE LUCHA POR LOS VALORES DEL ESPIRITU

SANTIAGO.— Con extraordinario beneplácito fue recibida en los medios intelectuales nacionales y del extranjero la reciente designación de Arturo Aldunate Phillips como Premio Nacional de Literatura, tanto por su fecunda y creadora labor literaria, que se remonta a su adolescencia, como por su vasta y abnegada labor docente mantenida por más de 40 años en universidades y liceos del país.

A los 74 años de edad, con su vista seriamente lesionada a consecuencia de un glaucoma del cual fue operado hace poco —ha ido perdiendo gradualmente la vista— y con problemas de audición, Arturo Aldunate Phillips mantiene en forma inalterable su extraordinaria lucidez mental. Ataba de terminar su último libro "Los Caballos Azules", cuya temática central es la aventura del hombre en el espacio y que demoró 6 años en escribir.

Una editorial de Valparaíso le anunció que hará la sexta edición de su libro "A Horcajadas en la Luz", noticia que recibió con indolente alegría. A VEA dijo: "Si Dios me lo permite, terminaré un libro que tengo pensado y que se va a llamar "Huella Digital Matemática, La Ciencia y Dios". No puedo vivir sin escribir.

En la actualidad tiene publicados dieciocho libros con veintiseis ediciones, entre los cuales destacan "Quinta dimensión", "Los

robots no tienen a Dios en el corazón", "Chile mira hacia las estrellas" y "Amenazante año 2000".

El escritor califica su literatura de humanismo científico y sostiene que observa con mucha aprehensión el momento que vive la humanidad en razón de que ha olvidado los valores espirituales del hombre. Sin embargo, tiene fe en el futuro de nuestra civilización, debido a que la juventud mundial se opone al actual modo de vivir.

Ingresó como operario de la Compañía Chilena de Electricidad cuando cursaba el primer año en la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile, de la cual se retiró al cabo de 50 años, tras de ocupar los más altos cargos, entre ellos el de presidente. Su gran afición ha sido la equitación. Casado con Lucía Lynch, tienen dos hijos, Elena María, casada, quien escribe ciencia ficción con muy buen éxito y Rodrigo Arturo, de 19 años, estudiante de electrónica.

ALTO RECONOCIMIENTO

En torno al Premio Nacional de Literatura, Arturo Aldunate Phillips dijo:

—Este premio demuestra que hay gente en Chile que ha entendido la inspiración de lo que estoy haciendo. Yo no hago ciencia, sino literatura. La metafora es la mejor forma de explicar a la gente. Pienso que la literatura que no tiene poesía, la cual le da belleza al idioma, es una pobre literatura. La gente dice que mis libros tienen un tono poético.

Hijo del eminente médico Emilio Aldunate Bascuñán y de la distinguida dama Emilia Phillips Huneeus, el escritor tiene un imborrable recuerdo de sus padres y se encontraba profundamente agradecido por la orientación que ellos le dieron. Señaló:

—Los recuerdos de mi hogar parecen de sueño. Son pocos los que tienen la suerte y el privilegio de haber tenido un hogar como el mío. Fue un hogar de au-

téntica clase media, donde nadie era rico, sino todos profesionales. Mi padre nos dejó enseñanzas y ejemplos de honorabilidad, honradez, rectitud y lealtad como en pocos se ve. Fue un gran médico. No dejó un peso, porque se dedicó enteramente a la medicina.

—¿Qué significa para usted escribir?

—Es un modo de expresión tan indispensable como respirar. Es una vocación que tengo desde niño. Tengo una infinidad de cartas que no he mandado, las cuales se podrían empastar. Le escribo a mi esposa, a diferentes personas para desahogarme. Mi primer profesor de castellano en el Instituto Nacional —fui institutano todo mi tiempo de estudiante— fue Asilio Mendoza, padre del general César Mendoza, con quien he concurrido en equitación y a quien me une una gran amistad y respeto. Mi otro profesor de castellano fue Samuel Lillo quien me impulsó a publicar en 1921 mi primer libro, un libro de versos.

EXCESIVO MATERIALISMO

Al definir su literatura, Arturo Aldunate Phillips puntualizó:

—Mi literatura es un humanismo científico, con una veta y una unión que es como un hilo de Ariadna, profundamente espiritual. En el mundo actual hay un excesivo materialismo. El de más allá de la Cortina de Hierro es un materialismo absurdamente filosófico, pasado de moda, como un paraguas que tiene la soda rota por donde se pasa el agua. En este lado hay un materialismo personal, donde hay una búsqueda primordial por el dinero y las personas olvidan lo que el hombre tiene y que lo diferencia de los animales y que es el espíritu. El perro tiene inteligencia, el caballo también tiene inteligencia, pero las virtudes espirituales son eminentemente humanas.

—Hace muchos años vino un maestro que se llamó Jesús de Nazareth, quien dijo que la ley es una y esa ley se llama amor. La justicia es hija del amor; la paz, la generosidad, la belleza son hijas del amor y en muchas partes del mundo estos valores se olvidan como trastos viejos.

Arturo Aldunate Phillips en su libro "Amenazante año 2000" describe cómo el hombre ha ido destruyendo su planeta al demostrar un desmesurado interés en obtener ventajas personales. "Ador-

namamente —dice— la juventud, en general, no está de acuerdo con este modo de vivir.

FUTURO INCIERTO

El Premio Nacional de Literatura dijo que el futuro de nuestra civilización constituye "una encrucijada muy difícil nacida del olvido que el hombre hace de las grandes virtudes". Señaló:

—El 60 por ciento de los niños que actualmente nacen en el mundo carecen de las suficientes proteínas para su desarrollo. Afortunadamente, la señora Inés del Presidente Pinochet ha demostrado un extraordinario interés por la protección del recién nacido. Actualmente somos 4 mil millones de habitantes y a fines de este siglo seremos 8 mil millones de almas. Un reciente informe señaló que con sólo el 2 por ciento del petróleo gastado en 1968, podrían haberse producido las proteínas necesarias para esos 8 mil millones de habitantes. ¿La civilización se protegerá a sí misma? ¿Surgerá un Ave Fénix? Espero que la juventud tenga la fuerza suficiente para que palle el problema. Tengo miedo por mis hijos, por mis nietos.

Luego de hacer clases durante 40 años en la Universidad de Chile, Arturo Aldunate Phillips inició los trámites de jubilación. También enseñó durante 5 años en la Universidad Católica y desde los 15 años de edad hizo clases de botánica, física y astronomía en una escuela nocturna del Instituto Nacional y en la Sociedad de Estudiantes Pobres. Es miembro honorario de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Chile.

El observó: "El ministro de Educación me dijo que este Premio era por mi obra literaria y docente y estoy muy lleno de orgullo y satisfacción".

En tres ocasiones ha sido presidente de la Federación Ecuestre y ha participado en concursos durante más de 40 años. No se considera un buen jinete, porque nunca tuvo un caballo bueno, pero a pesar de esta circunstancia ha ganado muchas escarapelas. Su mayor satisfacción fue clasificarse en segundo lugar en una competencia que ganó el destacado ecuatoriano, capitán de Carabineros René Varea.

Su afición por la equitación viene desde cuando hizo su servicio militar en la Escuela de Caballería, y recordó que en el Regimiento Cazadores siempre le fasciaban cabalgadura.



"A HORCAJADAS EN LA LUZ".— Así se titula uno de los 18 libros que ha escrito Arturo Aldunate Phillips. Un título que para el tiene en estos momentos una trágica ironía. El escritor está quedando ciego, debido a un glaucoma que lo afecta.

Un Hombre que lucha por los valores del espíritu [artículo]
O.M.R.

Libros y documentos

AUTORÍA

O.M.R.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Hombre que lucha por los valores del espíritu [artículo] O.M.R. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile